



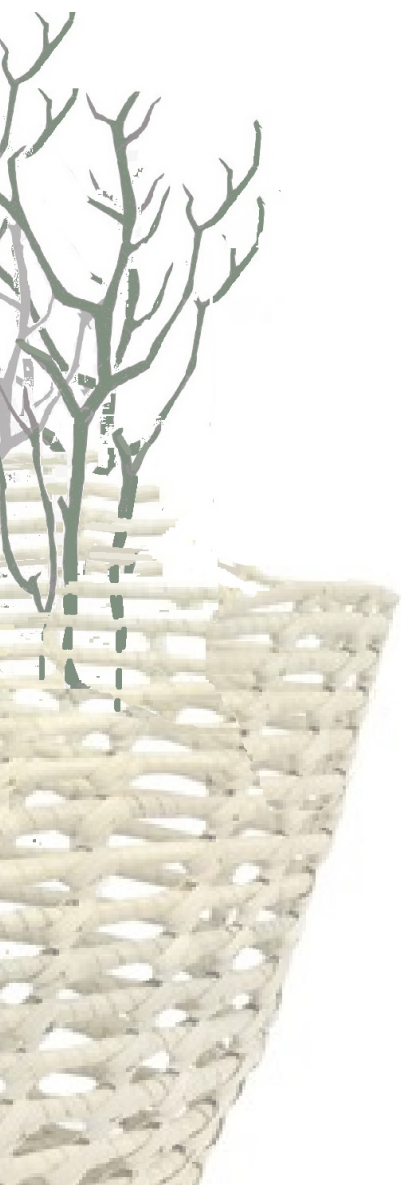
LA BOLSA DE ÚRSULA

Graciela Hernández
Viviana Beker
Editoras

Edición MALEZA
Bahía Blanca
2022

LA BOLSA DE ÚRSULA

Graciela Hernández y Viviana Beker
Editoras



Ediciones MALEZA
Bahía Blanca 2022

LA BOLSA DE ÚRSULA

Graciela Hernández y Viviana Beker
Editoras

Ana Inés Serra, Andrea Pichilef, Azucena Racosta,
Carli Prado, Eliset Nondedeu, Graciela Hernández,
Perla Forchetti, Laura Forchetti, Lucía González Blanch,
María E. Wagon, Olga Corrales, Patricia Rossi,
Sandro Ulloa, Sofía Moreno, Viviana Beker

Ediciones MALEZA
Bahía Blanca 2022



<http://maleza.ar>



maleza.bbca@gmail.com
librosenlilith@gmail.com



<https://www.facebook.com/lilibrosadomicilio>



[@maleza.bbca](#)

La bolsa de Úrsula / Viviana Delma Beker ; Graciela
Beatriz Hernández ;
compilación de Viviana Delma Beker ; Graciela
Beatriz Hernández. - 1a ed. - Bahía Blanca : 2022.
Libro digital, PDF
ISBN 978-987-88-4794-8
CDD 305.4201

Libro digital de distribución gratuita



INDICE

6	Respecto a este libro <i>Graciela Hernández, Viviana Beker</i>
11	De la escultura de mariposa en la plaza a los encuentros en los barrios Los encuentros por la no violencia hacia mujeres y niñxs (Bahía Blanca, 2010-2021) <i>Olga Corrales, Lucía González Blanch, Graciela Hernández</i>
30	Repensar el feminismo en los pueblos La Red de vecinas Sierra de la Ventana <i>María E. Wagon IIESS (Universidad Nacional del Sur/CONICET)</i>
47	La construcción de un feminismo colectivo y disidente al interior del Pueblo Mapuche: el caso del Feminismo Territorial Mapuche <i>Andrea Pichilef (UNRN -IIDYPCA) Doctoranda en Letras UNS</i>
60	Academia, activismo y singularidades. Sobre el pulso hereje de una desbiografía. <i>Carli Prado</i>
78	Violencia sexual y dictadura cívico militar Entrevista a Mónica Fernandez Avello abogada querellante en los juicios de lesa humanidad <i>Maleza</i>
91	Para agilizar los oídos y destrabar la lengua Radio La Cantora <i>Azucena Racosta, Viviana Beker</i>
106	Historia Maleza <i>Sofía Moreno</i>

- 112 | **Y que los platos los lave otro ,17 años de feminismo en Coronel Dorrego**
Ana Inés Serra, Eliset Nondedeu ,Perla Forchetti, Laura Forchetti
- 130 | **Trabajo a mí manera. Prostitución, deseo y poder**
Sandro Ulloa
- 146 | **Epílogo: “Cómo vamos a seguir sin ti, pájaro de raído andar y plumaje violento” Recuerdo y memoria de María Eva Rossi (1966- 2014)**
Patricia Rossi, Silvia Rossi y Sandro Ulloa

De la escultura de mariposa en la plaza a los encuentros en los barrios

*Los encuentros por la no violencia hacia mujeres y niñxs
(Bahía Blanca, 2010-2021)*

Olga Corrales, Lucía González Blanch, Graciela Hernández

*¿por qué grita esa mujer?
¿por qué grita?
¿por qué grita esa mujer?
andá a saber*

*esa mujer ¿por qué grita?
andá a saber
mirá que flores bonitas
¿por qué grita?
jacintos margaritas
¿por qué?
¿por qué qué?
¿por qué grita esa mujer?*

*Fragmentos de Porqué grita esa mujer
Susan Thénon*

Introducción

El capítulo se centra en el análisis de “los encuentros por la no violencia hacia mujeres y niñxs” realizados en Bahía Blanca, desde el año 2010 hasta el 2021. Se trata de un trabajo realizado por parte de quienes fueron parte fundamental de esta actividad. Pensamos en una escritura a tres voces para lograr transmitir las experiencias acumuladas en estos encuentros. Nos interesa especialmente dar cuenta del origen de estos “encuentros” en el ámbito de la plaza central de la ciudad hasta culminar en las propuestas de armados barriales.

1. La violencia hacia las mujeres y la violencia de género

La violencia hacia las mujeres es una de las grandes preocupaciones de nuestro tiempo, en momentos en los cuales se visibilizan acciones para contrarrestarla y una legislación específica, sin embargo, esta no disminuye, sino por el contrario, nos encontramos con indicadores que señalan su aumento de manera alarmante. Es así, que eliminar la violencia de género se ha convertido en un deber que no es fácil de realizar, pero que es nuestra obligación intentarlo. La violencia contra mujeres y niñxs es un problema

complejo, multicausal, producto de las relaciones socioculturales que sostuvieron las desigualdades entre hombres y mujeres a lo largo de la historia.

Si pensamos a la violencia desde una mirada global podemos tomar a la clasificación realizada por el sociólogo y matemático noruego Johan Galtung, quien identifica la existencia de tres tipos de violencia: la directa, la estructural y la cultural; la primera es ejercida directamente mediante el comportamiento físico, verbal y psicológico, la segunda no es tan fácil de observar directamente, pero es la causa de las desigualdades, y la tercera suele proporcionar los fundamentos que legitiman a la primera y la segunda (Galtung, 2003). Todas estas formas de violencia se ejercen contra las mujeres.

A pesar de esta situación, es notable que la violencia hacia las mujeres como un tipo de violencia específica, no haya sido una cuestión relevante, sino por el contrario, oculta con eufemismos, como por ejemplo llamar “crimen pasional” al asesinato de mujeres. La incorporación del concepto de género¹ y el uso de la expresión “violencia de género” es muy reciente, porque también lo es el reconocimiento de la problemática de las desigualdades, discriminaciones y maltrato a las mujeres.

En Argentina reconocemos como un antecedente importante a la suscripción de la *Convention on the Elimination of all forms of Discrimination Against Women* (CEDAW), de 1979, sancionada en el marco de las Naciones Unidas e incorporada al derecho argentino en 1985. A pesar de estos acuerdos, hasta muy avanzado el siglo XX no había referencias a esta forma específica de violencia en los acuerdos internacionales.

La incorporación del concepto de género para el tratamiento de la violencia hacia las mujeres fue un aporte de la Convención de Belém do Pará, de 1994, ya que señaló que: “La violencia contra la mujer es cualquier acción o conducta basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico”. [El subrayado es nuestro]. Mediante la ley 24.632, de 1996, la Argentina reconoce y suscribe a lo tratado en esta Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra La Mujer.

La definición sobre la violencia hacia las mujeres es amplia y permite visibilizar y denunciar a las diferentes formas en las que se ejercen estas conductas, tanto en el ámbito privado como en el público. Abarca un amplio universo de problemáticas, que van desde abuso sexual, acoso sexual, maltrato, violaciones en el ámbito laboral e institucional, incluye la violencia ejercida por discriminación étnica y sexual, las privaciones ilegales de la libertad y la tortura. De esta manera, se reconoce a la violencia de género como una

1. El concepto de género es polisémico, tiene muchos significados, sin embargo, queremos destacar que refiere a las formas específicas de violencia de las que son objeto las mujeres, por el solo hecho de serlo, aunque también se suele incluir a los niños y a quienes no responden a las normativas de los cuerpos binarios.

cuestión fundamental de los derechos humanos, ya que es una grave violación a los derechos de las mujeres, y aunque existen diversas definiciones sobre ella, se destaca la importancia de su reconocimiento para realizar acciones tendientes a erradicarla.

Susana Velázquez, que desarrolla el concepto de violencia de género en el Diccionario de Estudios Género y Feminismos, y cita a la definición consensuada en Brasil, señala que:

“Pero una definición, además de ser descriptiva, debe tener un alcance explicativo. La violencia, entonces, es inseparable de la noción de género porque se basa y ejerce en y por la diferencia social entre mujeres y varones. Incluir, por lo tanto, la noción de género en una definición de violencia es imprescindible pues, parafraseando a Celia Amorós (1995), el género constituye la construcción misma de la jerarquización patriarcal.” (2009: 357-358)

La incorporación del género para abordar a la violencia que estamos analizando sigue siendo un tema destacado en las publicaciones que focalizan en la cuestión, al respecto Analía Aucía y Daniela Heim señalan:

“Entendemos que la perspectiva de género es un instrumento al servicio de la justicia social porque las violencias contra las mujeres y personas con orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas han posibilitado las desigualdades y constituido una de las vulneraciones de derechos humanos más persistentes y sistemáticas de nuestra historia.” (2021: 114)

Para el 2000 los planteos feministas que ponían en cuestión las desigualdades y la violencia de género - cuya máxima expresión eran los femicidios, pero que se podía observar en el plano laboral, artístico, legal, familiar, en la cotidianeidad de las calles y las instituciones- estaban dando lugar a actividades específicas en Bahía Blanca. Desde un contexto de trabajos de activismo sociocultural y político, con fuerte impronta feminista, como la Semana de Diversidad y el Mes de la Diversidad, se fueron promoviendo otros caminos para lograr la visibilización de las desigualdades que produce la estructura patriarcal, binaria y capitalista que redundaba en violencia de género. Así fue naciendo la idea de hacer estos “encuentros de la no violencia”, con otras protagonistas, con otros objetivos específicos, pero con una cierta continuidad en la línea de pensamiento.

2. Acerca del cómo armar el capítulo

Quienes escribimos este capítulo del libro formamos parte de las actividades que vamos a describir y analizar. Las principales protagonistas de las propuestas

fueron las autoras que están en primer lugar, en especial Olga, verdadero motor de todas las actividades que se generaron y Lucía (Luly) siempre presente, activando y colaborando, por último, estoy yo, Graciela, más espectadora que impulsora; desde este lugar asumiré la responsabilidad de la escritura del texto.

Cuento como antecedentes de este capítulo a un artículo publicado en la revista Temas de Mujeres en el que escribí algo - muy breve- sobre el Mes de la Diversidad en Bahía Blanca, en esa ocasión expliqué las razones por las cuales alguien que venía escribiendo sobre la historia y la cultura de los pueblos originarios de la región patagónica y las migraciones se sumaba a las temáticas de la diversidad, en la cual la diversidad sexual era una cuestión relevante. (Hernández, 2010)

3. La escritura

El primer paso para la elaboración de este trabajo fueron una serie de encuentros entre dos de las autoras, Olga y Graciela, y luego nos reunimos las tres. En estas reuniones Olga y Luly manifestaron estar entusiasmadas en participar del libro, y ambas delegaron el proceso de escritura.

Charlamos largamente sobre la cuestión de la autoría. Nos preocupaba cómo registrar las voces, las opiniones, los recuerdos, los balances de tantos años de trabajo, pero vimos que teníamos que proponer un formato propio, no teníamos un modelo, ya que no pretendíamos reproducir formatos de la investigación cualitativa, ni de la etnografía, ni de la antropología colaborativa², las protagonistas no querían ser entrevistadas, querían ser autoras, es así como estamos intentando este formato en el cual hay tres autoras, aunque una de ellas sea quien escribe formalmente .

El texto fue escrito y corregido en distintas oportunidades, hasta que las tres estuvimos de acuerdo con lo que se decía, sabemos que queda mucho por tratar, pero este fue un primer paso para dejar plasmada la experiencia de “los encuentros”.

4. La metodología

No recurrimos a las entrevistas, solo a diálogos grupales, de los que se dan entre amigas que se están viendo poco. Fuimos “haciendo memoria juntas” y

2 La metodología de investigación cualitativa se aleja del positivismo metodológico y focaliza en el análisis no matemático, en el uso de documentos ricos, descriptivos, en el reconocimiento de la co-presencia del investigador, quien forma parte de aquello que estudia (reflexividad). La etnografía se centra en la mirada y el análisis de los procesos según quien los investiga, mientras que la antropología colaborativa busca romper con la idea de jerarquización en la producción de conocimientos entre investigadorxs e investigadxs, para pasar a entenderlo como un proceso colaborativo .

valoramos positivamente este proceso, nos resultó interesante ver como los recuerdos personales se iban engarzando en esta propuesta de inscripción de una parte de nuestro pasado cercano. Con los recuerdos ordenados, organizados y publicamos esperamos contribuir a una memoria social que reconozca la genealogía de estas luchas.

El principal archivo para documentar y ordenar nuestros recuerdos es la red social Facebook, allí Olga volcó gran parte de material del que disponía y también podemos ver la colaboración de fotógrafxs locales que han registrado a “los encuentros”.

3. Pensar la violencia hacia las mujeres y proponer un camino...

En las reuniones previas a esta escritura surgió con mucha fuerza la idea de que el principal antecedente de estas actividades fueron las realizadas alrededor de la temática de la diversidad y de la potencia del arte como aglutinador. En todos los casos siguió el recuerdo del espacio de arte llamado El Peladero, al que se lo recuerda como un centro en el cual nacieron y maduraron ideas.

Una cuestión recurrente en nuestros encuentros era poder poner en palabras y podernos aclarar a nosotras mismas las ideas sobre las relaciones entre arte y política. La idea fundamental, el eje de los argumentos que nucleaban estos diálogos, pasaba por reafirmar que estos encuentros se han mantenido en el tiempo y que han logrado una convocatoria fuera de lo común, debido a que son encuentros artísticos, más que políticos. Dicho esto, enseguida surgían todas las contradicciones que esta afirmación conlleva; sin dudas, son profundamente políticos, pero la perspectiva artística permitió sumar y no cerrar en algunas pocas instituciones, partidos políticos o personas. En más de una oportunidad Olga dijo: “Nosotras pudimos tener la convocatoria que siempre tuvimos, porque no venimos de la política”. También insiste: “Creo que es muy importante la postura feminista, pero cuando empezamos no sabíamos de teoría feminista, siempre estamos aprendiendo”. Luly siempre recuerda que para ella militar está relacionado con realizar actividades sumamente concretas para poder expresar ideas a través del arte, y que esas ideas generalmente eran de Olga. En palabras de Luly: “He pasado días recortando arpillera para envolver papelitos que tenían escritos los derechos de las mujeres. No es fácil disponer de las cosas que solicitan los músicos, ellos vienen a tocar gratis, vos tenés que tener lo que te piden, pero para eso hay que estar. La gente que hace política desde los partidos muchas veces no entiende estas cosas”.

a. El símbolo de la mariposa

En los primeros años de los encuentros la figura de la mariposa surgió como un símbolo de “los encuentros”. Tomamos la idea de concretar

representaciones de mariposas del apodo de las hermanas Miraval, a las que llamaron “las mariposas Miraval”. El 25 de noviembre fue propuesto como el “Día Internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer” a instancias del movimiento feminista latinoamericano, para conmemorar el asesinato de Patria, Minerva y María Teresa Miraval, asesinadas en 1960 en República Dominicana por el dictador Trujillo. En 1999, la Asamblea General de las Naciones Unidas toma la propuesta e invita a los gobiernos y a organizaciones a realizar actividades que pongan el foco en la problemática de la violencia hacia las mujeres.

Las mariposas locales, las que se repartieron en el primer encuentro, eran de alambre y todas tenían un texto con los derechos de las mujeres.

Al año siguiente no solo se siguieron repartiendo estas mariposas, sino que de las manos y la sensibilidad de Olga nació una escultura con forma de mariposa gigante, también de alambre, que contenía a las maripositas portadoras de derechos.

En poco tiempo la mariposa se fue convirtiendo en un icono de los activismos feministas locales y fue utilizada por varios grupos de mujeres en un proceso de búsquedas icónicas, más que de reflexión teórica sobre esta iconicidad. Nuestra mariposa de alambre tiene algo de araña, pero eso queda en la mirada de quien mira, no hemos debatido sobre estos símbolos. Pensar en la conjunción de una mariposa/araña podría ser una figura muy potente.

b. Miradas y postales

Entre las estrategias que Olga identifica como fundamentales para convocar a un público diverso se encuentra la de haber generado un espacio de legitimación a través del arte. Luly coincide con esta mirada e insiste que eso ha sido muy trabajoso y complicado, dado que todo se hizo sin recursos ni presupuesto. La gran apuesta artística se concretó a través del dispositivo denominado “Miradas y Postales”.

Para poder describir y documentar esta actividad contamos con fotografías y además con el registro de un video realizado por Viviana Beker. En ese video Viviana³ registra el testimonio de Olga y hay consenso grupal en señalar que lo dicho en esa grabación es representativo. Transcribiremos este material, que nos acerca la voz de nuestra escultora:

“La idea era poder reflexionar sobre la violencia. Poder reflejar como se tomaba la violencia por ejemplo en Alemania, como se tomaba la violencia en ese lugar. La idea era juntar información, ver como se trataba la violencia en distintas partes de mundo, para poder juntar información y poder concientizar así.

³ El video se encuentra disponible como Miradas y Postales-Violencia de Género : <https://www.youtube.com/watch?v=kfLLKWR2BB4>



La instalación diseñada por Olga y realizada junto con Luly, con la colaboración de familiares y amigas.

Foto: Néstor Baridón

Toda la parte de Latinoamérica había usado ese medio de información [las postales] para ir diciendo lo que estaba pasando con las dictaduras en esos países. Así comenzaron a enviar información para afuera. Edgardo Antonio Vigo, que era un artista plástico, cuando secuestraron a su hijo empezó a usar el arte postal para informar de lo que estaba pasando adentro y para recibir información de afuera.

Surgió la idea de hacer algo, me empecé a comunicar con otras personas y a pensar este proyecto. Quería hacer algo que no fuera virtual, quería que fuera al físico, que las mismas postales pudieran viajar, a cuántos más países mejor. Empecé a convocar a personas de distintas partes y de acá. Busqué personas que se quisieran expresar a través del arte postal, empezar a ver cuál era el destino final de las postales, quería que las postales no fueran a un grupo cerrado, a un museo, pensaba que tenían que ir a lugares como bibliotecas populares, a lugares donde cualquier persona pudiera ir, aunque no tuviera un conocimiento de arte.

Quería ver en qué lugar estarían las postales y se me ocurrió la idea de hacer una instalación para que las postales estén cuidadas y que la gente las pueda disfrutar bien.

Después que comencé a convocar, esperaba recibir respuestas, pero pasó un mes y medio o dos y no recibía nada. Había presentado el proyecto a Cultura, había pedido que se declarara de interés municipal, y no tenía nada. Pero todo comenzó a cambiar, empezaron a llegar las postales, entraba a casa y me encontraba con cinco o seis postales, o de ir al correo a buscar las postales; los empleados del correo me preguntaban si era Olga Corrales...les explicaba lo que era el arte postal. A veces el cartero pasaba en el horario que yo estaba en casa...fue muy lindo.

Llegaron de artistas muy reconocidxs, algunxs muy reconocidxs en sus lugares de origen, también participaron nenas que expresaban lo que les había pasado. Había artistas reconocidxs, pero no había que ser reconocidx para participar. Participaron 152 personas y son 256 postales de 26 países." (Registro de 2012)

En nuestra reunión para pensar este artículo Olga remarcó que considera que esta actividad fue decisiva para conseguir la aprobación de la "sociedad bahiense", que valoró la participación de artistas de distintos países, en especial europeos. De la misma manera Luly resalta que hacer concretado este hecho artístico impulsó a muchas personas a acercarse.

Desde este presente en el que escribimos no dejamos de asombrarnos que chicas jóvenes, en pleno siglo XXI hayan recurrido a una tecnología tan antigua como las postales para pensar alternativas que posibiliten cuestionar y fisurar al patriarcado. En plena época de redes sociales y de ciber feminismo en muchas partes de mundo, nuestras luchadoras locales optaron por viejos soportes para

expresar sus ideas, pero a la vez los combinaron con formatos disruptivos para la conservadora sociedad bahiense, como fue la carpa con forma de vulva instalada frente a la Municipalidad y a la catedral.

Para cuando se comenzaron a realizar los encuentros ya había una considerable producción teórica sobre arte y ciberfeminismo, el Manifiesto para Cyborg de Donna Haraway (1984), ya era mayor de edad, pero no eran los insumos que nutrían estas convocatorias; las lecturas siempre llegaron mucho más tarde que la acción.

4. Los encuentros” en la Plaza Rivadavia.

“Los encuentros” cambiaron el aspecto de la plaza central de Bahía Blanca, se intervinieron monumentos, la cartelería y las referencias de tránsito, las veredas, se cubrió el espacio aéreo con todo tipo de dispositivos que permitían visibilizar que se estaban haciendo actividades con la finalidad de interpelar al patriarcado y cuestionar su matriz violenta.

Para realizar todas estas intervenciones tuvieron que obtener permisos y autorizaciones por parte del gobierno municipal. La actividad fue adquiriendo una notable legitimidad institucional, lo cual redundó en la colaboración a través de la provisión de sonido y de otros insumos necesarios para estas actividades públicas. El respaldo del municipio tuvo sus fluctuaciones, pero en general se reconoció la importancia del evento. Las gestiones realizadas por Olga, Luly y algunas compañeras muy cercanas, habían logrado incorporar el tema de la no violencia al calendario municipal, al menos para reservar la plaza, a veces para obtener también sonido, escenarios, tarimas, luces y otros elementos propios de la logística de los espectáculos masivos.

Para que este universo pudiera expresarse se realizaron verdaderos festivales con música, teatro, pintura, poesía, murga y danza en sus diversas expresiones. También hubo talleres y charlas, en 2013 contamos con la participación y la charla de Yuderkys Espinosa Miñosa⁴, en varias oportunidades con la presencia y las presentaciones de mujeres pertenecientes a organizaciones de pueblos originarios, con mujeres representantes de organismos de derechos humanos y de diversos colectivos sociopolíticos. Durante todo el año se buscaba contactar a las diferentes agrupaciones, representantes y artistas dedicadxs a mostrar estas cuestiones; las ideas de los feminismos populares, poscoloniales y decoloniales⁵ atravesaban muchas de las prácticas, aunque no se hablara mucho de ello .

4 Es una reconocida feminista poscolonial y antirracista de la República Dominicana, pero vivió unos años en la Argentina y estuvo en Bahía Blanca, dio un curso en ADUNS, y aceptó participar del encuentro.

5 El feminismo popular resalta los vínculos comunitarios y las luchas de los pueblos, mientras que los feminismos poscoloniales y decoloniales cuestionan desde distintas líneas genealógicas a la impronta colonial del feminismo.



Foto. Néstor Baridón.

La idea de interseccionalidad⁶ originada en el feminismo negro o de las afrodescendientes, también estaba presente, pero no se teorizaba demasiado, siempre eran prioritarias las actividades que se generaban a partir de las ideas. Antes de la llegada de Yuderkys a Bahía Blanca había estado Ochy Curiel, y ambas eligieron hablar de sus ideas en espacios no académicos, con militantes sociales y culturales, es así como sus opiniones fueron conocidas por un amplio espectro de mujeres y no se quedaron encerradas en reducidos sectores universitarios.

Veamos un volante con una de las convocatorias a “los encuentros”, en el que podemos ver la amplitud de la propuesta, que incluía a artistas y a vastos sectores de la comunidad.

La invitación a participar ha tenido mucha recepción, es así, que junto a las bandas locales encontramos los nombres de bandas reconocidas a nivel nacional, como la Cumbia Queers, o Las Taradas. Además, la plaza siempre estuvo musicalizada por los tambores de Las Desbandadas, una colectiva ligada al activismo feminista, en especial a Acciones Feministas, quienes han elaborado diferentes dispositivos y formatos para poder denunciar los femicidios y otras formas de violencia extrema hacia las mujeres.

El llamado a participar también tuvo recepción en muchos grupos sociales, entre ellos los relacionados con los derechos humanos, los juicios de lesa humanidad llevados a cabo en Bahía Blanca dieron lugar a actividades específicas, entre ellas una muestra de fotos en las que se incluía parte del alegato de la abogada Mónica Fernández Avello⁷ para destacar las particularidades y el plus de violencia que había sufrido las mujeres detenidas durante la dictadura.

A continuación, haremos un breve punteo de algunas de las temáticas tratadas, sin pretender ser exhaustivas.

a. Las mujeres originarias y los debates sobre la violencia de género desde perspectivas interseccionales

“Los encuentros” fueron también caja de resonancia de los debates sobre las relaciones entre etnicidad, género y clase. Las mujeres originarias han ampliado los debates feministas y han surgido distintas perspectivas dentro de los feminismos indígenas, es así, que nos encontramos con posturas que aseguran que el género y la violencia hacia a las mujeres es una imposición

⁶ El concepto “interseccionalidad” fue acuñado por la jurista feminista Kimberlé Crenshaw a fines de la década de los 80, en el siglo pasado. Para esta militante norteamericana fue fundamental poner en cuestión una discusión que ya tenía su peso, pero que no tenía un nombre específico, como era la tendencia a tratar la raza y el género como categorías de análisis excluyentes.

⁷ En este mismo libro pueden leer la entrevista a la abogada Mónica Fernández Avello realizada especialmente para esta obra.

colonial y patriarcal, y otras posturas que sostienen que también entre los pueblos indígenas hubo asimetrías de género, aunque nunca comparables con las impuestas por el sistema colonial. Por sobre estas diferencias, la idea que sobresale con más fuerza es la relacionar al extractivismo, al avance sobre los territorios indígenas, con la violación a las mujeres indígenas. La noción de cuerpo/territorio objeto de dominación y violencia eje teórico ideológico muy potente en el interior de los movimientos indígenas y lo vimos reflejado en “los encuentros”

.b Activismos por la diversidad.

Las temáticas que se trabajaron en “los encuentros” fueron múltiples, la violencia como el eje articulador, permitió la realización de actividades en las que mostraban las discriminaciones de las que eran objetos las mujeres que no encajan en la heteronorma, las que tienen corporalidades que evaden el modelo de mujer hegemónico y las disidentes .

También han tenido un lugar destacado las muestras de pintores sin manos, con la intención de politizar y visibilizar la diversidad de capacidades.

. c. La lucha por la despenalización del aborto y el acompañamiento a las mujeres.

La Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) No 27.610 de Argentina fue sancionada por el Congreso Nacional el 30 de diciembre de 2020 y promulgada el 14 de enero de 2021, por lo tanto, de trata de una ley muy nueva. Hasta la obtención de este derecho fue necesaria una larga lucha, “los encuentros” fueron un lugar para difundir estas ideas. También fueron el lugar en el que las integrantes de colectivas feministas como “Socorro Rosa”⁸ dieran a conocer sus actividades .

5 Los encuentros” en dos barrios: Miramar y Villa Nocito

Después de una trayectoria de realizar “los encuentros” en el Plaza Rivadavia, y años más tarde de la separación de la dupla Olga /Luly, esta forma de trabajo militante comenzó a tener otra dinámica. Para el último tramo del trabajo dialogamos solo con Olga, quien señala que vivir en un barrio pobre, estar lejos del centro, ver la situación de los barrios, de las mujeres de los barrios, la impulsó a salir del antiguo formato para comenzar a explorar otra manera de trabajar

8 «Socorro Rosa» comenzó en 2010 como un servicio de información y acompañamiento para mujeres que deseaban interrumpir su embarazo. Se inició en Neuquén, inspirada en las ayudas de las feministas italianas de los 70 y se extendió a varias ciudades, entre ellas Bahía Blanca .



–En la foto: Belén Calapeña. María Rosa Vidal. Fabiana Méndez. Evis Millán, todas ellas, salvo María Rosa Vidal, forman parte de la organización Kumelen Newen Mapu y son reconocidas militantes de la causa indígena. María Rosa Vidal dejó Bahía Blanca, reside en Puerto Madryn y forma parte del Movimiento Mujeres indígenas del Abya Yala, ha coordinado en muchas oportunidades un taller sobre “mujeres indígenas” en el Encuentro Nacional de Mujeres, luego denominado Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries.

Foto: Néstor Baridón 2013

El XI Encuentro de artistas por la no violencia hacia las mujeres y niñxs se realizó en los barrios: Miramar y Villa Nocito, ambos son barrios muy poblados y con características muy particulares, cada uno con su historia, con problemáticas coincidentes, pero también con sus diferencias. Los flyer de la convocatoria nos muestran la diversidad de actividades que se realizaron y las organizaciones que colaboraron para llevarlas a cabo. Para lograr concretar estos eventos se hicieron muchas reuniones para tratar cuestiones vinculadas a la logística, para debatir finalidades y objetivos, pero también para concretar cuestiones muy concretas como confeccionar los banderines y otros elementos que se usarían para decorar el espacio, era necesario hacer muy visible el lugar, dado que en el barrio es mucho más difícil lograr la participación de lxsadultxs, no de los niñxs. En la plaza todo era distinto, la publicidad era distinta, las personas se encuentran con el conglomerado de gente y se quedan, en el barrio la gente tiende a quedarse en su casa e intenta observar desde ese lugar.

Además de los gremios que aparecen citados, el Consejo Local de las Mujeres, los partidos políticos y las instituciones mencionadas, Olga y su grupo más cercano debió recorrer ambos barrios para lograr sumar voluntades, en esta recorrida trató de incluir el mayor número de entidades barriales posible. En nuestro diálogo para intentar hacer un balance de estas actividades, ella reconoce como una cuestión más que relevante su acercamiento a las iglesias evangélicas para que ellas apoyaran la propuesta. Dijo Olga: “Para mí era muy importante que supieran lo que estábamos haciendo, las iglesias evangélicas son muy importantes para las mujeres, les suelen ayudar con alimentos, trabajan el tema de las adicciones, en Miramar hay un grupo de mujeres que se reúnen a cantar los sábados a la tarde, y a ellas le gusta mucho eso...todo el barrio las escucha.” Pero a pesar de las invitaciones ninguna de las iglesias evangélicas participó, tampoco lo hizo la iglesia católica, que también tiene presencia en ambos barrios.

El 2021 fue un año muy especial, en noviembre hubo ciertos permisos de reunión a pesar de la pandemia, seguramente la problemática de la salud en épocas de covid no propiciaron la participación de las instituciones de salud y educativas. Los “encuentros” no fueron iguales en ambos barrios, el hecho que Olga viva en Miramar y tenga más contactos allí facilitó la participación, en Villa Nocito había algunos grupos que participaron activamente, entre ellos lxs integrantes de la Murga La Periférica, pero hubo otrxs que mantuvieron mucha distancia de esta actividad que les resultaba ajena. En algunxs vecinos la distancia era espacial, miraban desde lejosen otros casos pudimos ver también era conceptual, por ejemplo, en un taller sobre microviolencias la mayoría de las mujeres -salvo unas pocas adolescentes- señaló que ellas no veían violencia en los comportamientos analizados en las consignas, para ellas “violencia es andar a los tiros, como pasa acá, o que te peguen mal, no que te miren el celular o te digan que ropa ponerte”. También pudimos observar que el reconocimiento

de las microviolencias instalaba la idea de que había muchos varones violentos, cuando en realidad ellas seguían pensando en la violencia más dura que se ve en las calles y la sufren en sus vidas a diario. Un joven que llegó con la murga y estaba interesado en las actividades que se realizaban me dijo: “la gente que viene de afuera quiere terminar con la violencia, quiere hacer las cosas de otra manera -yo lo veo en la murga- pero acá no se puede, somos así, ojalá cambiemos.”

Para Olga la experiencia de trabajar en los barrios fue mucho más compleja que la experiencia de trabajar en la Plaza Rivadavia, ella quiso que esto quedara claro en este texto.

“Antes, cuando realizábamos los encuentros en la plaza, hacíamos los talleres en lugares como la Casa de la Cultura de la universidad. En los barrios hacemos los talleres unos cinco meses antes, la diferencia de trabajo -entre la plaza y los barrios- es enorme, muy grande, demanda muchísimo tiempo, muchísimos recursos, mucho trabajo ad honorem de mucha gente, es un trabajo más difícil. Estamos apostando a algo más complejo y sutil, hace falta mucho respeto para que te permitan abrir las puertas y permitirnos hablar de estas temáticas. Creo que importante resaltar esto, la importancia de la descentralización, de la plaza a los barrios vulnerados; vulnerados en todo sentido. Por ejemplo una compañera de Villa Miramar que estaba en la organización de las mujeres del barrio, fue víctima de violencia, ahí pudimos ver que no tenía el mismo trato que veíamos en el centro, por ser pobre, por vivir en una villa...Este trabajo que comenzamos el año pasado es muy arduo, a largo plazo, lleva meses de trabajo, de trabajo real, de talleres de tejido, de bordado, de huerta, charlas de abuso sexual infantil, de suicidio -hay muchos suicidios en los barrios- todos los trabajos son gratis, son artistas y personas que nos juntamos a trabajar antes que suceda en encuentro, para comenzar a general vínculos con las mujeres de los barrios, compartir la merienda, charlas, experiencias.”

Luego reafirmó, para que no quedaran dudas acerca de lo que piensa, de lo que le parece relevante y significativo, reproducimos sus palabras:

“Pienso que esto tiene que estar, es una gran diferencia lo que sucede, por ejemplo, no se han sumado muchos partidos políticos, yo creo que cuesta salir de la Plaza Rivadavia. Hacer un trabajo territorial como el que nos estamos proponiendo es muy trabajoso, a su vez se ve un resultado positivo; las propias mujeres de los barrios ocupan un lugar en la organización, hay un empoderamiento al cargar en sus hombros la gestión. Nosotras las acompañamos desde los márgenes, les damos los recursos, pero son las compañeras de los barrios las que deciden que temáticas trabajar, conocen a las vecinas, conocen lo que sucede...También el empoderamiento está en las charlas, en las reuniones, en hablar sobre la microviolencia, la violencia institucional. Creo que entre los

encuentros de la Plaza Rivadavia y los encuentros de los barrios hay un abismo de diferencias en todos los sentidos, desde el trabajo hasta la resistencia de los partidos políticos en sumarse, la ONG (s), muchas compañeras nuestras. Lo hago como una crítica constructiva, no sé cómo viene la mano, no sé si es porque les quedan lejos las villas, o porque no les interesa. Pienso que el encuentro emprendió otro camino, siempre desde la acción, porque sabemos que en las villas no hay computadoras, si hay teléfonos no tienen datos, o van a la placita que tienen wifi gratis, pero vemos que no llega el trabajo virtual. Lo pienso como una crítica a nosotras mismas.”

Seguramente en el 2022 “el encuentro” se haga en un solo barrio y será producto de un trabajo intensivo con todas las instituciones barriales y con el mayor número de personas posibles. Todo un desafío por delante.

Balance del capítulo.

Hicimos un recorrido por Los encuentros por la no violencia hacia mujeres y niñxs, desde el 2010, hasta el 2021, en Bahía Blanca. Estos “encuentros” se fueron convirtiendo en “encuentros de artistas por la no violencia”, aunque la idea de arte siempre ha sido muy amplia y junto con lo creativo/artístico se proponen actividades que van desde charlas hasta barrileteadas, juegos y actividades variadas para niñxs.

Pensamos una escritura del capítulo de manera que quedaran inscriptas las creativas ideas de Olga, las ideas de Luly, quien participó especialmente durante los primeros años desde la militancia y desde el trabajo sostenido para que se pudieran lograr los objetivos propuestos. Por último, quien escribe (Graciela), me propuse elaborar este texto a partir de ordenar mis recuerdos de tantos años de participar como observadora con algún tipo de participación, con los recuerdos de las verdaderas autoras de la actividad, motivo por el cual -por ser las hacedoras- ocupan los primeros lugares autorales. No encontramos dentro los formatos que propone la metodología de la investigación, ni de la investigación acción, uno que se adecuara a la forma en le queríamos dar a este texto que se convertiría en un capítulo de un libro. Buscamos antecedentes de escrituras colectivas de grupos feministas, en la antropología colaborativa, en las experiencias participativas freirianas, pero no logramos hacer encajar nuestra propuesta en ninguno. El balance sobre el cómo lo hicimos nos muestra que seguramente no se trata de algo logrado, es solo una búsqueda, como otras búsquedas para nombrar que hemos emprendido, en la cual incluimos al propio lenguaje.

Trazamos un camino que comenzó mostrando el origen del símbolo de la mariposa en los primeros encuentros, pasó adquirir un vuelo y una convocatoria relevante con la realización de la muestra “Miradas y Postales”. Las disputas de tipo político y las diferencias entre las organizaciones de

distintos partidos políticos y la mirada artística/social de Olgaocupó gran parte de nuestros diálogos y tratamos de reflejarlos de una manera que sume y no que reste.

Tratamos de mencionar la variedad de temáticas y problemáticas que se han tratado en estos “encuentros” que llenaban la plaza, que movilizaban a organizaciones sociales, partidos políticos, ONG (s), grupos universitarios y a artistas de todas las ramas del arte.

Por último, registramos el cambio de rumbo de estas actividades para trabajar por un mundo sin violencias, el cambio radica en que se trasladaron de la plaza a dos barrios, barrios con sus propias características, con muchas demandas insatisfechas, y sobre todo, una percepción de la violencia diferente, porque la violencia se muestra de manera mucho más cruda en los sectores más pobres. El desafío de trabajar esta problemática en los barrios, de hacerla pública, de expresarla y de hacer audibles las voces de las mujeres de estos sectores, seguramente será nuestro próximo tema por tratar en futuros trabajos.

Referencias Bibliograficas

- Aucía, Analía y Heim, Daniela**, 2021, *Violencias y marco normativo en las universidades públicas*, en RUGE, *El género en las universidades*, Ana Laura Martín (Compiladora) CABA, RUGE-CIN., pp 105-116
- Butler, Judith**, 2002, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires, Paidós.
- Crenshaw, Kimberlé** (1991), “*Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color*”, *Law Review*, Vol 46. N° 6. pp. 1241-1299
- Curiel, Ochy**, 2007, “*Los aportes de las afrodescendientes a la teoría y a la práctica feminista: desuniversalizando el sujeto mujeres*”, en María Luisa Femeninas (comp.) *Perfiles del Feminismo Iberoamericano*, Volumen 3, Catálogos, Buenos Aires, pp.163-190.
- Espinosa Miñoso, Yuderlys**, 2010 (Comp), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano, en la frontera*, Buenos Aires.
- Galtung, J.** (2003): *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Guernika Gogoratu.
- Hernández, Graciela**, 2010, *Diversidad, desigualdad y políticas culturales*, *Temas de Mujeres*, N° 6: 68-87
- Korol, Claudia**, 2016, *Femismos populares. Pedagogías y políticas*, Buenos Aires, Chirimbote.
- Lamas, Marta**, 1986, *La antropología feminista y la categoría ‘género’*, en: Nueva

Antropología, Vol. VIII, N° 30, pp. 173-198.

-Mejía Hernández, Brenda Adriana, *Las hermanas Mirabal: caracterización simbólica En el tiempo de las mariposas de Julia Álvarez*, La Colmena, N° 70, abril-junio, 2011, pp. 41-47

-Velázquez, Susana, 2009, *Violencia de género*, en: *Diccionario de Género y feminismos*, Susana Beatriz Gamba (Coord), Buenos Aires, Editorial Biblos, pp 357-359

